

José Watanabe

Perro Pintor y sus elefantes azules

ILUSTRACIÓN: LESLIE UMEZAKI







Primera edición en el Perú

PERRO PINTOR Y SUS ELEFANTES AZULES

© José Watanabe, 2007

© Ediciones Peisa S.A.C., 2007

Av. Dos de Mayo 1285, San Isidro. Lima 27, Perú
info@peisa.com.pe

Ilustraciones:

Leslie Umezaki

Tiraje:

3,000 ejemplares

ISBN: 9972-40-390-4

Registro de Proyecto Editorial N^o. 11501310600841

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N^o: 2006-11304

Impresión:

Metrocolor S.A.

Los Gorriones 350 – La Campiña, Chorrillos

Lima 9, Perú

Prohibida la reproducción parcial o total del texto y las características gráficas de este libro. Ningún párrafo de esta edición puede ser reproducido, copiado o transmitido sin autorización expresa de los editores. Cualquier acto ilícito cometido contra los derechos de propiedad intelectual que corresponden a esta publicación será denunciado de acuerdo con el D. L. 822 (Ley sobre el Derecho de Autor) y las leyes internacionales que protegen la propiedad intelectual. Este libro es vendido bajo la condición de que por ningún motivo, sin mediar expresa autorización de los editores, será objeto de utilización económica alguna, como ser alquilado o revendido.

José Watanabe

Perro Pintor y sus elefantes azules

ILUSTRACIÓN: LESLIE UMEZAKI



Escuela
de
ARTE





Perro Pintor estudia en la Escuela de Arte.
Adonde va, lleva sus pinceles y sus pinturas.
Todos dicen: Parece que quiere pintar el mundo.



Perro Pintor pinta en todas las cosas que encuentra en su camino. Los lunes pinta jirafas amarillas con manchas negras, los martes tigres rayados, los miercoles monos de todos los colores.



Los jueves, como hoy, sólo pinta elefantes azules con orejas y trompas grandes. Los días siguientes, viernes, sábado y domingo, no sabemos qué pintará.



Cerca de la escuela de Perro Pintor,
Gallina Ponedora cantó toda la mañana
y a mediodía puso un huevo muy blanco.



Después de poner su huevo, Gallina Ponedora tuvo hambre y se marchó a buscar maíz.

—Espérame —le dijo a su precioso huevo antes de irse.



El huevo se quedó solo. Perro Pintor lo vio desde lejos porque brillaba como una joya en medio del campo.



—Este huevo es tan blanco como una tela para pintar
—dijo Perro Pintor.



Enseguida le pintó un pequeño elefante azul.



Después que Pintor se fue, el huevo ya no era blanco sino azul y tenía trompa y orejas grandes.





Ratón Curioso, el ratón blanco que rondaba todas las tardes por allí, lo vio y exclamó:
—¡Un huevo de elefante!



Cuando Gallina Ponedora regresó, el ratón le dio
la tremenda noticia:
—¡Mira, un huevo de elefante!



—Es mío —dijo con mucho orgullo Gallina Ponedora—
Yo lo puse este mediodía.

Luego se sentó suavemente sobre el huevo y lo abrigó
con sus plumas. En algunos días más tendría un pollito.



—Yo sigo pensando que es un huevo de elefante—
dijo Ratón Curioso y se fue.



Pero no se alejó mucho. Se escondió detrás de unas piedras para mirar a la Gallina. Estuvo allí varios días. Quería ver al elefante que iba a nacer del huevo.



Mientras tanto, Perro Pintor había continuado pintando animales por todo el mundo. De regreso encontró a Ratón Curioso detrás de las piedras.

—¿Qué haces escondido allí? —le preguntó.

—Esperando que suceda algo increíble —le respondió Ratón Curioso.



—¿Cuándo terminó, Perro Pintor le preguntó al ratón:

—¿No me dijiste que iba a suceder algo increíble?

—¿Don Curioso había comprendido todo y estaba avergonzado.

—No dije nada —le contestó mirando el cielo.



De pronto, delante de ellos, pasó Gallina Ponedora seguida de su pollito recién nacido.



—¡Uy de caminar mucho y creo que he visto casi todas
¿No? cosas increíbles —dijo tranquilamente el perro.
—¿Has visto nacer un elefante? —le preguntó el ratón.



Perro Pintor no escuchó bien a Ratón Curioso porque empezó a pintar elefantes azules como todos los días jueves. Esta vez los pintó en las piedras, en la grande y en las pequeñas que parecían huevos.



—¡Qué lindo pollito le ha nacido a la gallina!
¿No es increíble? —dijo el ratón.



8

—¡Qué amarillo tan bonito! —dijo Perro Pintor mirando al pollito que corría detrás de su mamá.

—Parece pintado por ti —comentó sinceramente el ratón.

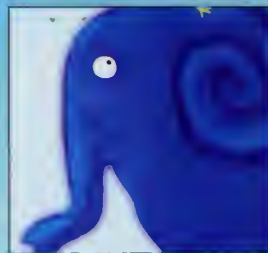
—Creo que tienes razón —dijo con vanidad de artista Perro Pintor.



Todas las aves, las que vuelan y las que no vuelan,
nacen de huevos. Ratón Curioso no lo sabía. Ahora sí.







Había una vez un perro pintor
que pintaba todo lo que encontraba a su paso.
Cierta día halló un huevo de gallina en medio del campo.
Sobre el cascarón blanco pintó un elefante azul y luego se fue.
Un ratón que pasaba por allí vio el huevo pintado
y se sentó a esperar que de él naciera un elefante.
Entérate de lo que descubrió ese ratón curioso.



ISBN: 9972-40-390-4



9 789972 403903